

[Propuesta sobre la política de requisa en el campo]

León Trotsky
Febrero de 1920

(Tomado de *El nuevo curso (y anexos)*, 2ª edición (con nuevos anexos), en *Obras Escogidas de León Trotsky (OELT-EIS)*, nota 2 en página 32 del formato pdf, dentro del capítulo “VI La ‘subestimación’ del campesinado”. Extracto, “parte fundamental”, de propuesta enviada por Trotsky en febrero de 1920 al CC del PCR-PB.)

Las tierras de los señores y de la corona han sido entregadas al campesinado. Toda nuestra política va dirigida contra los campesinos poseedores de una gran extensión de tierra, de un gran número de caballos: los kulaks. Además, nuestra política de reabastecimiento está basada en la requisa de los excedentes de producción agrícola (norma de consumo). Esto incita al campesino a cultivar sólo en la medida de las necesidades de su familia. En particular el decreto sobre la requisa de la tercera vaca (considerada como superflua) provoca la matanza clandestina de vacas, la venta secreta de la carne a precios altos, y la declinación de la industria de productos lácteos. A la vez, los elementos semiproletarios y hasta proletarios de las ciudades se establecen en los pueblos en donde organizan explotaciones. La industria pierde su mano de obra y, en la agricultura, la cantidad de explotaciones aisladas que se bastan a sí mismas tiende a aumentar continuamente. De esa manera se sabotea la base de nuestra política de reabastecimiento, basada en la requisa de excedentes. Si en el curso de este año la requisa da una cantidad más elevada de productos, hay que atribuirlo a la extensión del territorio soviético y a un cierto mejoramiento del aparato de reabastecimiento. Pero, en general, los recursos alimenticios del país amenazan con agotarse y ninguna mejora del aparato de requisa podrá remediar ese hecho. Las tendencias a la crisis económica pueden ser combatidas con los siguientes métodos:

1. Reemplazar la requisa de los excedentes por un descuento proporcional a la cantidad de la producción (una especie de impuesto progresivo sobre el ingreso agrícola) y establecido de tal forma que resulte beneficioso, no obstante, el aumento de la superficie cultivada, o el mejoramiento del cultivo.

2. Instituir una correlación más rigurosa entre los productos de la industria entregados a los campesinos y la cantidad de trigo proporcionada por ellos, no solamente por cantones y burgos sino también por explotaciones rurales.

Hacer participar en esta tarea a las empresas industriales locales. Pagar en parte a los campesinos, por las materias primas, el combustible y los productos alimenticios, que proporcionan, con productos de empresas industriales.

En todo caso, es evidente que la actual política de requisa según las normas de consumo, de responsabilidad colectiva para la entrega de los productos y de reparto igualitario de los productos industriales contribuye a la declinación de la agricultura, a la dispersión del proletariado y amenaza con desorganizar totalmente la vida económica del país.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es